

N.º 10.

1828

11-8

Dois casos de hernias estranguladas
terminados felizmente:

Expuestos en la sesión del 7.º de Junio de 1828.

Por D.^h Francisco Lara,

profesor de medicina, ademinio de univ. de Sev.

Cádiz. 1828.

2

Señores



3

No siendo muy común la curación radical de las hernias extrínsecas con lesión en el intestino por haber terminado por supuración o gangrena, pongo en consideración de esta Real Academia dos casos q. en mi práctica he tenido y han terminado felizmente

El Primero

Doña Josefa Briceo de 51 años de edad y temperamento sanguíneo vívido: padecía desde el año 1817 una hernia inguinal incompleta del lado derecho; y habiendo tenido una niña en q. nació mucho con una vecina de su casa, en febrero de 1818, sintió grande dolor en la hernia,

4
y el tumor q^l antes se desvanecía quando se comprimía, notó q^l permanecía fijo resistiendo a la compresion q^l hacia p^a introducir las puntas q^l lo formaban como estaba acostumbrada; advirtiéndose q^l el dolor por instantes se le hacia mas insupportable, sobreviniendo náuseas, vomitos, y algun hipo; en aquel mismo dia llamé a Dⁿ Pablo Muñoz quien vista la imposibilidad de la reducción por la taxis; le hizo sangrar le ordenó una pocion calmante Cataplasmas emolientes en la parte, y q^l hiciera las disposiciones espirituales de q^l era susceptible el estado en q^l se hallaba.

En el dia siguiente habiendo visto Muñoz q^l los sintomas no cedían, antes

5
por el contrario, la inflamacion, el dolor, y la calentura en mas alto grado, y el vomito mas frecuente, y ya de materias fecales pidió una consulta a la q^l concurría el catedrático Dⁿ Nicolas Panto, y yo; Vista la enferma el poco ó ningun efecto q^l habian producido los auxilios q^l hasta entonces se le habian proporcionado; el conato al vomito en q^l algunas veces arrojaba materias fecales, y otras nada, algun movimiento convulsivo, la total supresion de evacuacion p^a el ano, y no recibir su estomago alimento alguno; se declaró de gravísimo peligro, y sumamente arriesgada la operacion en aquellas circunstancias, q^l siendo la in-

Diccacion, relajar, o aflojar el
 anillo reducir las partes con-
 tenidas en la hernia y corre-
 gix los sintomas; se le die-
 ron baños emolientes algo mas
 q^l templados, introduciendola
 en la tina, en la misma po-
 sicion en q^l se hallaba en la
 cama p.^a no aumentarle
 la inflamacion p.^a la exten-
 sion del muslo; un grano de
 opio cada hora para disminu-
 ir la accion aumentada del
 estomago e intestinos, y calmar
 el dolor; cataplasmas emolien-
 tes y anodinas, y enemas em-
 olientes; por alimento, caldos
 ligeros en muy poca cantidad
 y a cortas distancias: quedando
 yo hecho cargo de la enfermedad
 p.^a vivia proximo a su casa

Luego q^l se establecio el plan
 curativo propuesto, disminuye-
 ron los vomitos considerable-
 mente pasando a veces tres y
 mas horas sin repetir, y re-
 cibia algunas pequenas porci-
 ones de caldo; mas el dolor y
 la inflamacion seguian en el
 mismo estado, y no hubo su-
 eno.

El tercer dia de mi asis-
 tencia menos vomito, sin re-
 mitir la inflamacion, ni el
 dolor.

Cuarto dia igual al an-
 terior en vomitos; menos do-
 lor morateada la parte y con
 algunas manchas oscuras.
 Le quite la cataplasma le hice
 fomentos con cocimiento de
 quina, y dispuse q^l el opio

le le diese cada tres horas
 Dia quinto habia dormido,
 el vomito faltaba y solo se
 presentaba alguna nausea,
 ningun dolor en el tumor
 q^l se hallaba completamente
 gangrenado, y si, en la cir-
 cunferencia. le puse sobre
 la parte, quina con en pol-
 vo mezclada con miel blan-
 ca, con la idea de impedir los
 progresos de la gangrena, pro-
 mover la supuracion entre
 esta y la parte sana p.^a q^l.
 se separase pronto todo lo mor-
 tificado; le dispuse la tintura
 de quina p.^a conservar las fu-
 erzas, y oponerme a la putre-
 facion, y solo un grano de
 opio por la mañana y otro

por la noche suspendiendo
 ya el baño.

Desde el quinto a el sexto
 dia hubo algunos vomitos,
 poco dolor, el sueño escaso,
 y empezó a desprenderse p.^a
 algunos puntos la parte mor-
 tificada, dejándose ver salir
 a el traves de la ulcera algu-
 na materia excrementicia;
 p.^a lo q^l no me quedó duda
 q^l el intestino habia partici-
 pado de la gangrena. le se-
 paré todo lo q^l fue posible
 y ya estaba enperado a despren-
 der, lube la ulcera con el co-
 cimiento de quina, y la cubri
 con la quina y miel puesta
 en planchuelas.

En el instante q^l concluí
 la curacion, noté q^l volvie-
 ron los vomitos a q^l habia

estado enteramente libre to-
do el tiempo q^d la ulcera ha-
bia estado descubierta, & q^d
inferi q^d el pequeño pero de
los medicamentos excitaba
la accion del tubo digestivo,
y producia el vomito. p.^a
cuya causa, levante la cuna
y solo cubri la ulcera con un
lienro fino empapado en co-
imiento de quina, encargan-
do se renovare con frecuencia;
cesaron los vomitos, y solo
volvian quando la ropa de
la cama o alguna mano de
la paciente casualmente se
apoyaba sobre el vientre.
En esta disposicion se continuo,
y a el noveno dia estaba ya
la ulcera enteramente dete-
gida, saliendo por el anillo
inguinal el material excre-
menticio.

Entonces dije a la enferma
era muy probable q^d quedase un
ano artificial, pero q^d mediante
la buena disposicion q^d se ob-
servaba p.^a la regeneracion
de las carnes, si ella se conser-
vaba constantemente en una
situacion supina, y no usa-
ba otro alimento mas q^d cal-
do en muy pequeña cantidad,
y a menudo, tendria muy
poco q^d trabajara el canal
intestinal, y entonces pudiera
ser q^d se estableciera la eva-
cuacion por la via natural,
y la ulcera llegaria a cicat-
rizarse con prontitud y solidez.
Prometio hacer todo lo q^d se
le mandare.

No considerando ya necesario
la medicina interna la sus-
pendi, La ulcera regeneraba

carnes de buena calidad, y cada vez salia menos material por el omblí-anillo inguinal y a los dos meses estaba completamente cicatrizada.

Hice presente a la ya convaleciente q^d por algunos meses solo devia usar alimentos blandos, y de facil digestion, pues el intestino en el sitio q^d habia padecido necesariamente estaba mas estrecho, y no pudiendo pasar con facilidad alimentos duros y de dificil digestion sobrevendrian accidentes muy molestos y aun peligrosos; en el corto espacio de un mes se expedio dos veces, y en ambas hubo un colico q^d fue socorrido y termino felizmente.

en el dia vive calle del Hospital de mugeres n.º 161½ comiendo todo lo q^d se le proporciona sin q^d le ocurra algun accidente

El Segundo

José Chabarría de edad de 7 años fué acometido a principios del año 22 de un enterro epiplofalo, y asistido p.^a D.ⁿ Manuel Sana: Este cuerpo era un tumor humoral, tratado de promover la supuracion lo q^d consiguió con facilidad, resultando una ulcera complicada con lesion del intestino yeyuno, el q^d habia contraído adherencias con el peritoneo en la circunferencia del anillo: A fines de marzo del mismo año fué citado en concurso con grana p.^a hacerme cargo del enfermo, el q^d se hallaba sumamente extenuado, con colentura continua, y alguna diarrea; p.^a la ulcera manaba mucha supuracion fetida, y porcion de quilo: -

le estaba Grenea aplicando en
la ulcera, el balsamo arceo, e
interiormente una tirana de cebada
con la pulpa de tamarindos;
Todo lo suspendi; le ordene el co-
cimiento blanco gomoso de la his-
pana, y encargue la situacion
horizontal, la ulcera la mande
labar con el cocimiento de quina, y
aplicable el Cerato Balsamico pe-
ruhiano de Planch tendido en li-
enso; caldos ligeros, y en cortas do-
sis, p.^a q.^a el estomago, e intestinos
hubiesen poco q.^a trabajar, y q.^a
conservando la situacion horizon-
tal saliese lo menor posible por el
anillo, al cabo de algunos dias faltó
la diarrea y la calintura q.^a esta-
ban sostenidas p.^a la irritacion del
canal; la ulcera se detegó; arro-
jaba mucha menor porcion de quilo,
hasta q.^a al cabo de tres meses se
hallaba completamente cicatrizada
quedando un exomphalo.

Vivió calle de la S.^a Trinidad del mundo
n.^o 284
Cadix 14 de Junio de 1828
Juan.^o de Lara
